

## **Cuidar a personas con trastornos renales**

Cuidar es un proceso continuo que requiere una valoración global de la persona necesitada de cuidados. Cuidar es el núcleo de la disciplina enfermera. Si estas dos premisas son ciertas, y así es según los expertos, hace falta que las enfermeras especialistas en cuidar a personas con enfermedades crónicas enfoquen los cuidados de enfermería desde una perspectiva integral.

Este primer punto de reflexión me lleva a recordar la primera vez que vi realizar una sesión de hemodiálisis hace, aproximadamente, unos treinta años. En aquel entonces, lo primero que llamó mi atención no fue el enfermo, había visto muchos, sino la máquina. Su manejo era complejo, especialmente su limpieza, que requería la dedicación de dos personas. Durante aquellos años las enfermeras de estos servicios estaban por lo general más pendientes de las máquinas que de los enfermos. El Sistema Sanitario, el enfoque biomédico de la asistencia y la formación de Ayudantes Técnicos Sanitarios no posibilitaban dar cuidados de enfermería. Actualmente muchas de las enfermeras que trabajan con enfermos renales sólo conocen estas máquinas como artilugios históricos, y consideran la asistencia de aquella época como referencia de tiempos pasados.

Los avances técnicos y científicos, los logros sociales y los nuevos enfoques relacionados con la salud han permitido mejorar la calidad de vida de las personas con trastornos renales crónicos. Enfermería como profesión no ha sido ajena a estos cambios. Su contribución no siempre se reconoce, pero sin lugar a dudas ese reconocimiento se hubiese podido constatar preguntando a las personas con enfermedades renales acerca de cómo y en qué les habían ayudado o sustituido las enfermeras, qué información les habían proporcionado sobre su enfermedad, la educación sobre la alimentación (la dieta, la cantidad y tipos de alimentos prohibidos y permitidos), los consejos sobre cómo mejorar su higiene o la información acerca de las actividades físicas que podían hacer o no con el fin de lograr una mayor autonomía. Estos y otros muchos aspectos son los que las enfermeras que trabajan con personas con enfermedades crónicas proporcionan a los enfermos durante los períodos de su enfermedad en los que por falta de fuerza, conocimientos o voluntad deben ayudarles o sustituirles en las actividades de la vida diaria que no pueden realizar por sí solos. La constatación de estas respuestas hubiese permitido establecer en los cuidados específicos que estos enfermos requieren y profundizar en ellos.

Sin embargo, durante los últimos años, las enfermeras que trabajan con enfermos renales no han permanecido ajenas a los avances teóricos y científicos de la profesión sustentados en la teoría y en la práctica. El resultado de estudios de investigación surgidos de la necesidad de dar respuesta a estas y otras muchas preguntas son el fruto de unas enfermeras, la mayoría de ellas forman parte de la Sociedad de Enfermería Nefrológica, inquietas y preocupadas por cuidar a la persona con trastornos renales, trabajar con una metodología, utilizar planes de cuidados,

El contenido de la revista expresa únicamente la opinión de los autores, que no debe coincidir necesariamente con la de la Sociedad que esta revista representa.

Esta publicación se imprime en papel no ácido.